

Livni: objetivo estabilidad

## La líder de Kadima trabaja ya para renovar la coalición con el laborismo

HENRIQUE CYMERMAN - Jerusalén. Corresponsal

LA VANGUARDIA, 19.09.08

La ministra de Asuntos Exteriores israelí, Tzipi Livni, de 50 años, se convirtió el jueves de madrugada en la heredera del primer ministro Ehud Olmert, al lograr una victoria por la mínima en las elecciones primarias de su partido, el centrista Kadima.

Livni consiguió el 43,1% de los votos (16.936) frente al 42% de su rival (16.505), el ministro de Transportes y general en la reserva, Shaul Mofaz. La participación alcanzó un 53,7%

En un principio, Mofaz pensaba impugnar los resultados, pero acabó reconociendo su derrota y llamó a Livni para felicitarla. Poco después anunció que abandona temporalmente la política y que no espera ningún cargo en el próximo Ejecutivo.

Livni ganó por 431 votos de diferencia, margen que puede decidir el futuro de la región y convertirla en la primera mujer desde Golda Meir, en los años 70, que encabeza el Estado israelí.

Al cierre de las urnas el miércoles por la noche, las encuestas le daban una ventaja de once puntos. Sin embargo, mientras avanzaba la noche y

llegaban los resultados reales de las 114 urnas, la brecha desaparecía gradualmente. Livni no acudió a la sede del partido y siguió el dramático desenlace desde su casa, acompañada por su marido, Naftali Shpitzer, y sus dos hijos, de 21 y 18 años, soldados que cumplen el servicio militar obligatorio.

De madrugada, acudió finalmente a los micrófonos, que la esperaban delante de su casa en Tel Aviv. "Tras una noche larga - declaró-, Kadima demostró que existe una política diferente. Esta decisión me hace sentir una gran responsabilidad. Siento que como primera ministra me toca cumplir una misión sagrada. Mi primer objetivo será lograr la estabilidad en el Gobierno lo antes posible. Esta no es solamente mi tarea o la de Kadima, sino la de todo el Parlamento". Y añadió: "Debemos afrontar amenazas contra la seguridad, resolver la inestabilidad económica y promover nuevos proyectos. Hoy me encontraré con los distintos partidos para crear lo más rápido posible una coalición que pueda enfrentarse a todos los desafíos".

No está claro cuándo Olmert dimitirá, pero Livni espera que ocurra antes del Año Nuevo judío, a finales de mes. Mientras tanto, las dos claves para la formación del nuevo gobierno son los ultraortodoxos de Shas y el laborismo de Ehud Barak. El director general laborista Eitan Cabel opina que "hay un 50% de posibilidades de formar Gobierno con Livni". El gran temor del Partido Laborista es que las encuestas les relegan al tercer puesto, detrás del partido derechista Likud y de Kadima. De no lograr formar Gobierno, los comicios generales podrían tener lugar el próximo mes de febrero o marzo.

Algunos comentaristas la definen como "el tsunami Tzipi" a raíz de su rápido ascenso en la vida política israelí. Su gran rival en las próximas elecciones generales es el líder del Likud y ex primer ministro Biniamin Netanyahu. Su preocupación ante el fenómeno Livni quedó patente ayer cuando rompió su silencio de varios meses para acudir a varios estudios de televisión. Netanyahu y sus portavoces intentaron deslegitimar la victoria de Livni, alegando que sólo unas pocas miles de personas decidieron el candidato de Kadima a primer ministro. "Hacen falta elecciones anticipadas para que todo el pueblo decida quién lo gobernará en una encrucijada tan crítica para el futuro del Estado de Israel", manifestó Netanyahu. Y espetó con ironía: "El próximo día 25 en Tel Aviv en un concierto de Paul McCartney habrá 35.000 personas, más que los que votaron a Livni".

A pesar de las críticas de Bibi, en Israel se habla de una "revolución silenciosa", en la que, igual que en otros lugares del mundo, llegan al poder personas que hace 30 años no tenían ninguna posibilidad: mujeres, inmigrantes e hijos de pobres. La escritora Avirama Golan, del rotativo Haaretz, opina que Livni no llegó a la presidencia de Kadima por ser mujer, ni por ser de izquierdas o de derechas: "Es la candidata a primera ministra simplemente porque es mejor que sus rivales".

El destacado comentarista de Yediot Ahronot, Nahum Barnea, afirma que el éxito de Livni responde a la aspiración de elegir un nuevo liderazgo más fresco y limpio de corrupción. Livni cultiva una imagen de clara austeridad y honradez.

Barnea resume: "Livni ha logrado ser a la vez princesa y cenicienta. Princesa, porque nació en el seno de una familia política y llegó al

Parlamento con el auspicio de los veteranos de su movimiento. Cenicienta porque su ascensión hacia la cumbre fue meteórica".

## PALESTINOS

### Alegría en Ramala

Numerosos líderes árabes llamaron ayer a Livni para felicitarla. Sin embargo, los más satisfechos con la victoria eran los palestinos de Ramala, que negocian con ella un acuerdo desde hace diez meses. Saeb Erekat dio "la bienvenida a la elección del pueblo israelí" y señaló: "Livni está profundamente comprometida en la búsqueda de la paz con nosotros".

## LA FULGURANTE CARRERA DE UN CACHORRO CONSERVADOR HACIA EL CENTRISMO

### La reina de Kadima

HENRIQUE CYMERMAN - Jerusalén. Corresponsal

En Jerusalén definen a Tzipi Livni como la Barack Obama israelí, ya que aporta, tras una meteórica carrera, un viento de cambio a la política del país.

Hace sólo ocho años era una desconocida abogada que entró en la Kneset (Parlamento), pasando desde entonces por seis ministerios: Desarrollo Regional, ministra sin cartera, Agricultura, Absorción,

Construcción y Vivienda, Justicia (en aquel momento era la cumbre de sus aspiraciones) y Asuntos Exteriores.

Nació en Tel Aviv en 1958. Cuando todos sus compañeros de clase iban a los boy scouts, ella - hija de Eitan Livni, diputado del Likud y antiguo oficial de operaciones del Etzel, grupo que practicó la lucha armada antes de la independencia- militaba en el movimiento juvenil de la derecha israelí, Beitar, bastión de la juventud de Herut y del Likud. Ahí, en su niñez, empezó su actividad política.

La sangre de la derecha israelí corría por sus venas. Lo que más emocionaba a sus padres era la bandera de Israel y el himno Hatikva joven, alta y con pelo rizado- jugaba a baloncesto, tocaba la batería y participaba en manifestaciones contra la retirada israelí del Sinaí egipcio y del Golán sirio.

A los 18 años cumplió el servicio militar obligatorio de dos años, donde llegó a teniente. Luego ingresó en los servicios secretos (el Mosad) durante cuatro años, y trabajó uno de ellos en París. Según algunas fuentes, su papel fue secundario; otros dicen que participó como combatiente en operaciones contra altos miembros de la OLP.

Regresó de París, conoció a su marido, Naftali Shpitzer, dueño de una compañía de publicidad, y decidió abandonar los servicios de inteligencia.

Hasta hoy mantiene un contacto estrecho con otros agentes de la organización que siguieron en el trabajo. Una de ellos, Mira Gal, se convirtió en su brazo derecho en las últimas elecciones primarias, y probablemente continuará con Livni en su trayectoria política.

Tras concluir la carrera de Derecho, la princesa del Likud, que respiró política desde niña, intentó entrar en la lista de candidatos del partido al Parlamento. En 1996 fracasó, pero el entonces primer ministro, Beniamin Netanyahu, la nombró directora de la Autoridad Nacional de Compañías Estatales. Tras dos años de privatizaciones, Livni logró colocarse - en 1999- en el decimoctavo lugar del Likud en la Kneset

En el 2001 retiró su apoyo a Netanyahu y pasó a ser protegida del primer ministro, Ariel Sharon. Este la nombró ministra y expresaba públicamente su admiración por la capacidad de la joven abogada.

La gran encrucijada de Livni tuvo lugar en el 2005, cuando Sharon decidió abandonar su partido, el Likud, y crear Kadima, de carácter centrista, que pasaba a apoyar la creación de un Estado palestino.

La conmoción familiar fue enorme: la madre de la ministra le imploró que permaneciera en su casa política de toda la vida. Pero Livni, que había empezado a creer en la vía del diálogo con los palestinos, dio el paso definitivo y se pasó a Kadima.

Las investigaciones policiales al actual primer ministro, Ehud Olmert, acusado de corrupción, abrieron a Livni la puerta a la presidencia del partido y la candidatura a la jefatura de Gobierno.

Ahora, por primera vez desde 1969, cuando Golda Meir fue nombrada por su partido primera ministra, existe la posibilidad de que una mujer se convierta en líder de Israel. La nueva líder de Kadima señala su sueño: "Estaría bien para el país que los tres poderes estén encabezados por

mujeres. El legislativo está presidido por Dalia Itzik, el judicial por Dorit Beinisch, y ahora, sólo falta el ejecutivo".